

11ª ETAPA CAMINO DE SANTIAGO, SAGUNTO A BURGOS

ENLACE CON EL CAMINO FRANCES

MONREAL DEL CAMPO – CALAMOCHA



El zumbido del teléfono móvil nos despierta de nuestro profundo sueño. Pedro enciende la luz de la habitación, son las 7 de la mañana, me remolino entre las sabanas, estirándome como gato después de una buena siesta, siento una sensación placentera. Relajar los músculos a través del estiramiento, tiene efectos beneficiosos científicamente comprobados.

Abro la persiana, oteando el horizonte, todavía no ha amanecido, diviso la copa de los arboles zanrandeadas por el viento, un pequeño termómetro cuelga en el balcón, marca cuatro grados bajo cero, un escalofrío recorre todo mi cuerpo dejándome helado. Me aparto de la ventana, en la habitación tenemos 25 grados de temperatura, calefacción a tope.

Preparamos las mochilas, echamos la vista atrás, y salimos de la habitación. Nuestro GPS nos marca el comedor, donde nos espera un buen desayuno, luego de una breve conversación con el propietario del Hotel, asomamos la nariz por el portón. La mañana es fría, no cantan ni los grillos, ya se dejan ver los primeros rayos de sol que penetran entre los altos chopos.



Amigo Pedro debemos de seguir el camino del bien supremo **¿Cuál es el camino que hay que seguir para alcanzar ese bien supremo? El camino para ello es arrancar vicios e implantar virtudes. “Pues continuemos nuestro camino”** (cita).

MONREAL DEL CAMPO

Provincia de Teruel, próxima a Calamocha, nombrada capital agropecuaria de la comarca del Jiloca, a 940 metros sobre el nivel del mar, con 2.800 habitantes.



Documento.

El nombre de la población de Monreal se recoge con regularidad en los diplomas reales desde 1124, lo que sirve para establecer la fecha a partir de la cual sabemos con seguridad de su existencia. No obstante, conviene precisar algo más los términos.

El momento a partir del cual pudo fundarse la ciudad, o fecha post quem, es la propia conquista de la ciudad de Daroca, que tuvo lugar en 1120, según dice Ubieto, que liga esta conquista a la de Calatayud, ambas inmediatas a la victoria de Cutanda, que tuvo lugar el 17 de junio de aquel año. Como fecha ante quem cabe aducir el documento por el que El Batallador, estando en la propia ciudad de Monreal, en septiembre de 1124, cuando entrega a Pere Ramón cuanta tierra pueda poblar y arar en Cariñena. Así que en el periodo comprendido entre 1120, fecha de la conquista de Daroca y 1124, primer documento con fecha indubitada extendido en Monreal, tenemos la seguridad de la fundación de la ciudad.

No debemos salir de Monreal del campo sin visitar, el Museo de Azafrán y los ojos del Jiloca.



Monreal del Campo, entre otras cosas, ha tenido fama por el Azafrán, en tiempos pasados, el azafrán fue una fuente de ingresos para la zona, sus campos y cultivos eran trabajados por familias enteras. Su recolección, preparación, herramientas e historia, queda recogido en el MUSEO MONOGRAFICO DEL AZAFRAN, fundado por Julio Alvar el 25 de marzo de 1983.

Nosotros atendido por la Señorita Pilar, tuvimos la oportunidad de visitar dicho museo y hacer las fotos pertinentes.

Dentro de su término municipal de Monreal del Campo, se encuentra el emblemático humedal de descarga de aguas subterráneas que es conocido como los Ojos de Monreal del Campo y en su defecto por los ojos del [Jiloca](#). Varios autores han considerado que el Jiloca nace en estos ojos.

Leyendas y anécdotas

La leyenda de las Damas,

Ambientada en los Ojos de Monreal del Campo, cuenta cómo la hija del Alcaide moro de Daroca, y su dama de compañía, dos jóvenes de gran belleza, salieron huyendo hacia Valencia ya que cinco de sus pretendientes estaban causando masacres para conseguir la mano de la princesa. Cuando la comitiva pasó por Monreal los caballos sintieron la necesidad de calmar su sed cayendo en el interior de uno de los Ojos y con ellos el carruaje donde viajaban las dos damas, muriendo ahogadas. Se dice que a partir de entonces se oye murmurar a las dos damas desde el fondo de los Ojos.

ITINERARIO

Finalmente traspasamos el portón del hotel y pisamos el frío suelo cubierto por la escarcha. Por el camino de tierra que nos conduce a un pequeño puente, cruzamos la acequia, giramos a la derecha, pintada en un árbol ya vemos la flecha amarilla que nos marcan el camino, andamos unos 420 metros, y el camino nos sitúa en la carretera comarcal, continuamos por la mencionada carretera y entramos en Torrijo del Campo.



Por su calle principal, llegamos a la ermita de Santa Bárbara, data de 1723. Tiene planta cuadrada y está cubierta por bóveda de arista con unos nervios marcados y otros que dividen los paños de la bóveda en forma de cruz. El exterior, de sillería y mampostería encalada, presenta una portada con arco de medio punto, en cuya clave se aprecia tallada una torre, símbolo de Santa Bárbara.

Continuamos callejeando y llegamos a la plaza donde se encuentra la Iglesia de estilo Barroco de San Pedro. Edificio barroco del siglo XVIII.

Buscamos la salida de la población, pasando por delante del Ayuntamiento, siguiendo por la calle San Pedro, nos lleva a una carretera asfaltada, andamos sobre un kilómetro, encontrándonos un cruce de caminos, el de la derecha, que si por el hubiéramos andado, nos hubiera llevado a la localidad de Monreal,



que dista de nosotros a poco más de un kilómetro, el de la izquierda lo desechamos, el punto es fácil de identificar ya que a nuestra derecha, al lado del camino, se encuentra un lavadero, a nuestra izquierda junto al camino que desechamos, una construcción que en su día fue un molino harinero, construido con anterioridad a 1535. Se trata de un molino de la tipología de regolfo. Se encuentra en estado de avanzado deterioro. En el archivo municipal se conserva un plano de la distribución del agua en esta zona, así como un plano posterior de la construcción del azud para el desvío de agua. El primer plano no ha sido encontrado, teniendo una copia de una publicación local.

Nosotros continuamos de frente y a doscientos metros escasos, nos encontramos con la bonita y bien conservada ermita de la Virgen de las Cuevas, que dejamos a nuestra derecha.

Andando por este camino, he coincidido varias veces con el épico camino del Cid, pero hasta hoy no le he dado la importancia que se merece. ***Pues a partir de este momento, hago merecedora del merecimiento que se merece la grandeza del Cid.***

EL POYO DEL CID



Provincia de Teruel, y comarca del Jiloca, famosa localidad por sus yacimientos arqueológicos, donde se han localizado restos celtiberos y romanos.

Diversas fuentes cidinas, incluyendo el [Cantar de Mío Cid](#), hacen referencia a la estancia en este lugar del Cid Campeador en la Pascua de 1089, durante sus correrías por el Jiloca.

En la entrada de la localidad del Poyo de Cid, nos encontramos con la imponente figura de un Guerrero, caballero Castellano por supuesto, el Cid Campeador, como cuenta la historia, el caballero anduvo por estas tierras, pisando los caminos que nosotros tenemos el privilegio de pisar, viendo los montes que nosotros tenemos el privilegio de ver y observando las mismas estrellas que nosotros observamos, notando el viento fresco que nosotros notamos y pasando a la historia como nosotros pasaremos con mayor o menor trascendencia simplemente por haber pisado los caminos donde anduvo el Caballero.



La historia no concreta la fecha de nacimiento del Cid, se citan varias fechas, como 1041, 1057, finalmente los historiadores actuales sitúan su nacimiento entre el año 1045 y 1050, su lugar de nacimiento se ubica en Vivar del Cid que dista a 10 kilómetros de Burgos, (nuestro primer objetivo Sagunto –

Burgos) en cuanto su procedencia, si humilde o aristócrata, tenemos las dos versiones, Menéndez Pidal participa de la primera opinión, pero eso es harina de otro costal.

El caso es que Rodrigo Díaz de Vivar, desde muy joven, sirvió al infante Sancho de Castilla, donde Rodrigo adquirió todas sus habilidades tanto en el manejo de las armas como es el estudio de letras. Existe un diploma de dotación a la Catedral de Valencia de 1098 que Rodrigo suscribe con la fórmula autógrafa «*Ego Ruderico, simul cum coniuge mea, affirmo oc quod superius scriptum est*» ('Yo Rodrigo, junto con mi esposa, suscribo lo que está arriba escrito'). Rodrigo Díaz, luchó en numerosas batallas, ofreciendo sus servicios de soldado y gran estratega a diversas cortes, también ofreció sus servicios a Reyes de Taifas, cosa frecuente en aquellos tiempos, pues en los años 1081 hasta 1086 se estableció junto con sus vasallos, en Zaragoza alas ordenes de al-Mutamán, Rey de la Capital.

*Tras el verano de 1092, con el Cid aún en Zaragoza, el cadí Ben Yahhaf (partidario de la facción almorávide) se hizo con el poder en Valencia, y Al-Qadir fue asesinado. Al conocer la noticia, el Campeador regresó a Valencia en noviembre y sitió la fortaleza de Cebolla, actualmente en el término municipal de **El Puig**, a catorce kilómetros de la capital levantina, rindiéndola mediado el año 1093 con la decidida intención de que le sirviera de base de operaciones para un definitivo asalto a Valencia.*

*Ese verano comenzó a cercar la ciudad. Valencia, en situación de peligro extremo, solicitó un ejército de socorro almorávide, que fue enviado al mando de Al-Latmuní y avanzó desde el sur de la capital del Turia hasta Almusafes, a veintitrés kilómetros de Valencia, para seguidamente volver a retirarse. Ya no recibirían los valencianos más auxilio y la ciudad empezó a sufrir las consecuencias del desabastecimiento. El estrecho cerco se prolongaría por casi un año entero, tras el cual **Valencia se vio obligada a capitular el 15 de junio de 1094.***

*A fines de 1097 tomó la población de Almenara cerrando así las rutas del norte de Valencia y en 1098 conquistó definitivamente la imponente ciudad fortificada de **Sagunto**, con lo que consolidaba su dominio sobre la que había sido anteriormente taifa de Balansiya.*

*versos 3.724 y 3.725 del **Cantar de mio Cid.***

El Cantar de mio Cid es un cantar de gesta anónimo que relata hazañas heroicas inspiradas libremente en los últimos años de la vida del caballero castellano Rodrigo Díaz el Campeador. Se trata de la primera obra narrativa extensa de la literatura española en una lengua romance, y destaca por el alto valor literario de su estilo. Está compuesto alrededor del año 1200.

Sin más dilación y en contra de nuestras voluntades, salimos prestos con dirección a Calamocha, trasladándonos nuevamente desde el 1094 a diciembre de 2012.



Salimos del Poyo, por la calle San Miguel, andamos unos 300 metros con dirección NE, y vemos una nave, en la misma pared de la nave vemos la flecha amarilla, dejamos la mencionada pared a nuestra izquierda nos introducimos por

un camino de tierra, aquí vamos compartiendo camino con el camino del Cid y el GR, andamos sobre un kilómetro por el camino y luego llegamos a la desmantelada vía Santander Mediterráneo, atravesamos dicho tramo, sin dejar el camino que va paralelo al tramo de vía, empalmamos con la vía desmantelada, para llegar a la antigua estación de Calamocha. Estamos en la calle estación vieja, que nos lleva a la carretera de Calamocha a Morata del Jalón, torcemos a mano



derecha y entramos al casco urbano por la calle de los puentes, donde a nuestra izquierda nos encontramos con el famoso Puente Romano de Calamocha. Luego buscamos la Plaza de España donde está el Ayuntamiento, nos ponen el sello y aquí finaliza nuestra etapa de hoy.



UN CAMINO PARA LA HISTORIA